



## CAPITULO IV

---

Datos geográficos y estadísticos, y división territorial militar de la isla.—Su suelo, su clima y su población.

---



ANTES de llevar á nuestros lectores al teatro de la guerra á seguir el curso de la campaña, creemos conveniente consignar algunos datos geográficos y estadísticos referentes á la Gran Antilla, que les den á conocer su suelo y su clima, su extensión y población y su Gobierno y división departamental, á fin de poder apreciar mejor las operaciones y penalidades de nuestro bravo ejército.

La isla de Cuba es la mayor y la más occidental de nuestras Antillas: su figura es larga y estrecha, como han podido ya apreciar nuestros lectores por el croquis que publicamos en el primer cuaderno: los dos puntos extremos, ó sea la punta de Maisí al Este y el cabo de San Antonio al Oeste, distan en línea recta *mil ochenta y un kilómetros*: Su mayor anchura de Norte á Sur es de *doscientos diez y siete kilómetros*, y la parte más estrecha en la misma dirección mide solo *cuarenta y dos kilómetros*. La superficie total de la isla, comprendidas las isletas y

cayos que circundan el territorio, es de unos *cientos veintiséis mil kilómetros cuadrados*.

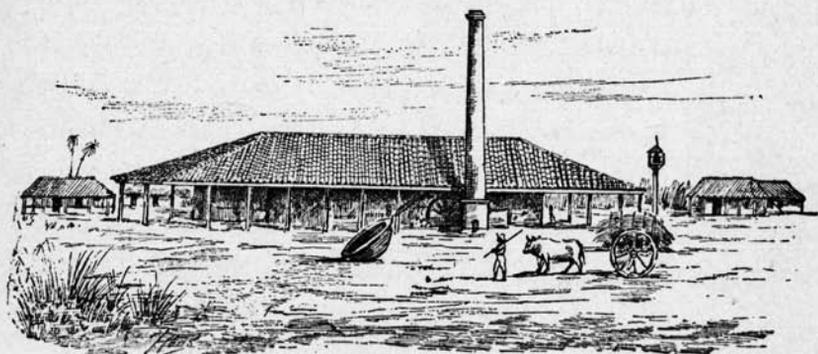
Muchos son los puertos de la isla, si bien en su mayor parte accesibles sólo á buques costeros; entre todos, el mayor es la hermosa bahía de Nipe, que tiene muchísima entrada y mucho fondo y seguro abrigo; síguele en extensión la de Nuevitás, aunque su fondo es poco y la entrada larga y estrecha. Los puertos de Guantánamo y Sagua son después los mayores, y magnífico particularmente el segundo; vienen luego los de Levisa, la Habana, Tánamo y Cuba, ofreciendo además el de Moa un excelente fondeadero al abrigo de los vientos.

El territorio de la isla es en general bajo y ondulado, y está cubierto en su mayor parte por la vegetación lozana de los trópicos, que se desarrolla con extraordinario vigor y superba frondosidad. Hay diversas cordilleras de montañas, que según las observaciones forman tres sistemas independientes, el oriental, el central y el occidental. El pico Turquino, que se eleva *dos mil trescientos cuarenta metros* sobre el nivel del mar, en la *Sierra Maestra*, es el punto culminante del sistema oriental; en el central lo es el *Pico del Potrerillo*, también muy elevado, y el llamado Pan de Guajaibon, en el occidental, se eleva *setecientos sesenta metros*.

De esas cordilleras se originan hasta *cientos trece* ríos, de los cuales, el mayor de todos es el *Cauto* que recibe en su curso los de Yarayabo, Contramaestre, Guaninicú, Cautillo y el Salado, en parte navegables. Siguenles en importancia *Ságua la grande*, *Zaza*, el *Agabama* ó *Manati*, *Ságua la chica*, *Hatibónico del Sur*, *Yateras*, *Cuyaguaje*, *Najasa* y *Ságua*, *Hatibónico del Norte*, *Jobabo*, *Toar* y *Naranja*. En la isla de Pinos existen los nombrados *Casas* y *Santa Fé*.

\*  
\*  
\*

A pesar de ser bajo el terreno de la isla, y de hallarse comprendido todo en la Zona tórrida, su clima puede calificarse de benigno: desde Octubre á Marzo participa de las variaciones de las zonas templadas, mientras que en los meses más cálidos, cuando el sol derrama desde el zenit sus rayos abrasadores, templa su rigor la fresca brisa que la orea por ambas costas con una constancia sin ejemplo en otras latitudes. Sin embargo, á la hora de la virazón, que ocurre de diez á doce de la mañana, se experimenta un calor sofocante é insoportable, cuando las calmas que la preceden se prolongan por causa del estado atmosférico y cuando durante el día reinan vientos del tercer cuadrante. En cambio hace frío cuando soplan los vientos del Norte, en invierno.



UN INGENIO

Casi las cuatro quintas partes del territorio de la Gran Antilla son bosques y terrenos áridos, pudiendo suponerse dedicados al cultivo unos *quince mil doscientos diez y seis* kilómetros cuadrados y constituyendo el resto prados naturales y artificiales. Los frutos principales son la caña de azúcar, el tabaco y el café: al cultivo de la primera se halla unida la elaboración del azúcar, y tienen el nombre de *ingenios* las grandes haciendas en que se produce y elabora; las dedicadas al cultivo del café se llaman *cafetales*; *vegas* las en que se cultiva el tabaco, y las tierras acotadas cerca de las poblaciones y dedicadas á cultivos

menores, como legumbres, frutas y raíces alimenticias, se distinguen con el nombre de *estancias* ó *sitieras*.

Las haciendas destinadas á la cría del ganado se dividen en *hatos* ó terrenos de una extensión circular de once kilómetros, donados á particulares por los Ayuntamientos para la cría de ganado mayor, y *corrales*, ó sea terrenos de la mitad de extensión, destinados para la cría de ganado menor, habiéndose originado de las divisiones y subdivisiones de dichas haciendas los nombres de *sitios de crianza*, *potreros* y *colmenares*.

El *ingenio* es la clase de finca más importante de la isla de Cuba, pues los hay que más bien parecen un pequeño pueblo con grandes límites jurisdiccionales, que una hacienda campestre, á causa de la numerosa población, extensos edificios y costosos aparatos y maquinaria empleados en la elaboración del azúcar.

El capital que representan todos los *ingenios* puede calcularse que asciende aproximadamente á ciento cuarenta y siete millones de pesos.

Al cultivo y elaboración del tabaco se hallan dedicadas más de mil fábricas ó talleres que dan ocupación á más de *veinte mil* operarios, calculándose en más de *doce millones de pesos* el producto del tabaco que se consume en la isla y se exporta.



El territorio estaba dividido antiguamente en tres departamentos ó distritos, así en lo político como en lo civil y militar: la provincia de la Habana, militarmente llamado departamento Occidental; la provincia de Puerto Príncipe, que constituía el departamento Central, conocido en el país con el nombre indio de Camagüey, y la provincia de Santiago de Cuba ó departamento Oriental.

La provincia de la Habana ó departamento Occidental se dividía en veinte jurisdicciones á la vez civiles y militares, á saber: la Nueva Filipina, Bahía Honda, Mariel, Santiago, La Habana, Guanabacoa, Jaruco, Matanzas, Cárdenas, Sagua la grande, San Juan de los Remedios, Sancti-Spíritus, San Cristóbal, San Antonio, Bejucal, Güines, Fernandina de Jagua, Trinidad, Santa María del Rosario y Villaclara.

La isla de Pinos componía por sí sola la jurisdicción ó colonia de la Reina Amalia.

La provincia de Puerto Príncipe ó departamento Central, comprendía todo el Camagüey; y la de Cuba ó departamento Oriental, tenía ocho jurisdicciones, á saber: Baracoa, Saltadero, Cuba, Manzanillo, Bayamo, Holguín, Las Tunas y Jiguaní.

Terminada la anterior insurrección, cuando bajo el Gobierno de los conservadores se promulgaron en Cuba las leyes provincial, municipal y electoral, el año 1878, se hizo la división de la isla en seis provincias, á saber: la Habana, Matanzas, Pinar del Río, Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba; pero la antigua división es la que subsiste, en lo que al país se refiere, en razón á que los habitantes de los tres departamentos son un tanto regionalistas y se diferencian entre sí no poco, ya en sus costumbres, ya también en cuanto á las labores á que se dedican.

La Naturaleza ha establecido diferencias esenciales entre unos y otros departamentos.

El Occidental es, en su mayor parte, llano y sus bosques son menos frondosos que los del Oriental.

En las provincias de la Habana, Matanzas y Santa Clara, radican los mejores ingenios para la fabricación del azúcar, así como en Pinar del Río (Vuelta de Abajo) se hallan las mejores vegas destinadas al cultivo del tabaco.

En la provincia de Puerto Príncipe (departamento Central) la vege-

tación varía y aunque en ella existen algunos ingenios, lo que más abunda y constituye su principal riqueza son los potreros, llenos de ganado caballar y vacuno.

A pesar de la gran extensión que alcanza este departamento, es desconsoladora su despoblación, pues sólo cuenta con los siguientes pueblos: Puerto Príncipe, que es la capital, en el centro; los puertos de Nuevitas, en la costa Norte, y Santa Cruz, al Sur; Sibánica, Morón, Guaimaro, Casorro, Ciego de Avila y otros, en corto número, de escasa importancia.



UNA VEGA

Sus bosques son espesos y la manigua alcanza tal frondosidad, que en ella pueden acampar fuerzas numerosas sin temor de ser vistas ni aún á corta distancia.

En cuanto al departamento Oriental, todo lo que se diga de sus bosques y montes, resu'ta pálido ante la realidad.

La raza de color que le puebla, en una proporción de un setenta y cinco por ciento, se dedica á la explotación de las minas que en él abundan y al cultivo del café y de la caña, que constituye su principal riqueza.

Las principales poblaciones son: Santiago de Cuba, Manzanillo, Baracoa, Guantánamo, Holguín y Gibara.

La población total de la isla se calcula en *un millón cuatrocientas mil* almas próximamente, de las cuales unas *seiscientas tres mil* son de color, y se halla distribuida en catorce ciudades, diez villas, cien pueblos, quince aldeas y ciento once caseríos.

\*  
\* \*  
\*

De los anteriores datos se deduce y comprende, que la guerra en el departamento Occidental no puede alcanzar nunca la importancia militar que en los otros dos, aunque dado el sistema que allí siguen los insurrectos de incendiarlo todo y rehuir todo combate, una sola partida que en él opere puede causar grandes daños á las propiedades y tener en jaque á numerosas fuerzas.

En razón á esto fué por lo que en la anterior guerra se procuró arrojar á los insurrectos al Centro y Oriente, salvando el Occidental en la parte de Matanzas y Santa Clara y construyendo con inmensos gastos y sacrificios de vidas, la trocha del Júcaro á Morón, que dividía la isla y separaba los departamentos, á fin de impedir el retroceso de los insurrectos.

Sin embargo, aquella línea militar, con ferrocarril que unía las costas Sur y Norte, defendida por torres y guardada por numerosas fuerzas, fué atravesada diferentes veces y en varias ocasiones por los insurrectos, especialmente por Máximo Gómez que la salvó después de causar grandes destrozos en Las Villas, á raíz de encargarse del mando de la isla el general Martínez Campos.

En los comienzos de la presente guerra no quedaba de la famosa trocha más que la línea férrea, pues los fuertes estaban destruídos, como

lo estaban también los que se construyeron para la defensa de la vía férrea de Nuevitas á Puerto Príncipe y la del abandonado ramal de San Miguel y su trocha, de cuya línea se habían arrancado hasta los rieles.

Con estos datos y noticias, nuestros lectores podrán apreciar mejor, cuando les llevemos al campo de operaciones en que se mueve la insurrección, el sitio ó teatro de la guerra en donde se desarrolla la fatal y fratricida lucha que asola y devasta y riega con la preciosa sangre de nuestros hermanos los campos de la fértil Antilla, así como la importancia de las acciones que allá se libran entre leales y rebeldes.

